

Declaración pública Mujeres Trabajadoras Autoconvocadas Universidad del Bío-Bío

Todos y todas sabemos que en Chile y en gran parte del mundo estamos sufriendo las consecuencias de un virus mortal que ha puesto en jaque a las sociedades, economías y los Estados. Las familias en sus diferentes niveles sociales y culturales, y toda institución pública como privada, hemos debido adaptarnos con rapidez para disminuir las consecuencias que la pandemia está ocasionando. Diferentes han sido las modalidades adoptadas, que poco a poco y tras mucho esfuerzo, comenzamos a normalizar en una dinámica que hasta el momento no sabemos con certeza cuánto tiempo más se extenderá. También sabemos que aun cuando los esfuerzos colectivos sean los mayores, parte importante de nuestras comunidades están siendo profundamente afectadas, y no solo desde el ámbito económico; la violencia y estados angustiosos se han incrementado notablemente. Esta situación ha afectado especialmente a muchas mujeres quienes producto del confinamiento se han visto aisladas y con poca o escasa ayuda en el cuidado de los otros (como niños, ancianos o discapacitados), poniendo en riesgo su desempeño laboral, el educativo y precarizando su salud. Esto nos interpela a tener la claridad y convicción, que la solidaridad debe ser el próximo horizonte organizador de nuestra sociedad, debe ser el pilar para reconstruirnos y recuperar todo proyecto de vida, pero por sobre todo, ser mucho mejores que antes.

En este sentido, las Mujeres Trabajadoras Autoconvocadas de la Universidad del Bío-Bío (sede Concepción), que agrupa a mujeres de los distintos estamentos de nuestra casa de estudios, con vivencias y realidades también muy variadas, creemos firmemente que las Universidades Públicas son las instituciones llamadas a promover y construir innovadores pilares de solidaridad social, como parte de su rol intrínseco de acoger y formar jóvenes con una visión prospectiva y anticipatoria a las nuevas realidades que seguiremos enfrentando, en términos de la salud-enfermedad, los cambios climáticos y mayores requerimientos democráticos y equidad. Del mismo modo, ocurre con los territorios, porque el compromiso es con la sociedad en su conjunto.

Enfrentar esta tarea exige de parte del Estado asumir el compromiso de velar por la sostenibilidad de las instituciones públicas de educación superior del país, por su presencia territorial a lo largo de Chile, por la acogida a grupos humanos vulnerables, por la experiencia de trabajo y vinculación en zonas y sectores donde no siempre hay otras instituciones que den respuestas y soluciones. De esta manera es que hoy requerimos se respalde ampliamente a todos y todas nuestros y nuestras estudiantes, y por ningún motivo dejar que se precaricen las instituciones de educación superior, menos la Universidad del Bío-Bío que tiene presencia birregional.

Como mujeres y desde nuestras diferentes facetas sabemos que las universidades públicas cumplen un rol de resguardo de manera complementaria e incluso pionera con las y los estudiantes y los territorios. La generación de medidas de restricción en la entrega de recursos o capacidades a nuestras instituciones afectarían no solo a la comunidad universitaria en su conjunto, sino a las posibilidades de salir adelante de manera resiliente. Nuestro compromiso con lo público, la ciudadanía y los territorios son para nosotras un frente común de trabajo, solidaridad y permanente aporte.

Hacemos un llamado a que la Universidad del Bío-Bío en su rol de universidad pública y birregional asuma un posicionamiento estratégico en contra de la disminución de los recursos estatales. Porque las Universidades Públicas somos mucho más que instituciones de educación superior.

Suscriben
Mujeres Trabajadoras Autoconvocadas Universidad del Bío-Bío, sede Concepción

Concepción / Abril 16 del 2020